

REDACCION
MENACHO, 46. BADAJOZ.

SUSCRIPCIÓN
Un mes. Ptas. 1,00
Un semestre. 5,50
Un año. 11,00

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

EL ORDEN.

DIRECTOR Y PROPIETARIO: DON JOSÉ DÍAZ MACÍAS

HOJA DIARIA DE NOTICIAS, AMENIDADES, TELEGRAMAS Y ANUNCIOS.

ADMINISTRACION
FRANCISCO PIZARRO, 8
ADVERTENCIAS.

No se devuelven los originales aunque dejen insertarse los trabajos.
La correspondencia administrativa á los Sres. Uceda Hermanos, y la no administrativa á la Director.

La industria corcho-taponera

y el mercado de los Estados Unidos.

Por el Ministerio de Estado se ha repartido á las Cámaras de Comercio una interesantísima Memoria suscrita por D. José Congosto, Consul de España en Filadelfia, en la cual nuestro representante hace muchas y atinadas observaciones acerca de la industria corcho-taponera y del mercado de los Estados Unidos.

Después de reseñar el Sr. Congosto las diferencias de derechos que existen entre la tarifa Mac-Kinley y la tarifa Wilson reformada por acuerdo del Senado, se ocupa con alguna extensión de las consecuencias que para nuestros productores puede tener el monopolio que en la América del Norte ejerce la razón social Bushnell Cork Importing Company, cuya empresa dice: «En Julio de 1893 compró casi todas las fábricas de taponeras de los Estados Unidos, limitando la producción en diferentes secciones para equilibrar los precios dentro de los límites de una tarifa protectora.» La influencia del Trust (monopolio) no tiene límites; llega hasta los rincones más recónditos de los Estados Unidos, y alcanza hasta el consumidor de una sola gruesa de taponeras, y por un sistema de descuentos enormes les permite ofrecer sobre una misma lista precios totalmente diferentes, según venden al embotellador, al traficante al por menor, al comerciante al por mayor y al comerciante al por mayor, fluctuando el descuento en cada caso, según las circunstancias y la importancia del pedido, entre 10 y 80 por 100.

Entra luego á reseñar los medios que deben emplear los fabricantes españoles para contrarrestar la influencia de esta poderosa empresa, entre los cuales indica la conveniencia de nombrar en aquel país personas inteligentes que les representen y empleando alguna paciencia, hasta acreditar en aquellos mercados los productos españoles, pues dada la poca popularidad de que goza el Trust, los resultados serían seguros, mucho más si logran reformar su producción con arreglo á los gustos del mercado americano.

Se dice en la expresada Memoria, que los taponeras americanos no se cortan á mano, se cortan á máquina; por consiguiente, todos son iguales; por lo contrario, los taponeras españoles no son uniformes, ni en el largo, ni en el grueso, ni en la calidad; resultando que las casas que los han probado los han desechado por su falta de uniformidad. Y los únicos importadores de taponeras españolas que han obtenido resultados, son aquellos que los vuelven á escoger, ya sea antes de embarcarlos ó á su llegada al país, y aún así es difícil llegar á clasificarlos uniformemente, como están acostumbrados los consumidores americanos.

Llama también la atención sobre las condiciones de los envases y recomienda á los productores españoles establezcan el tipo de cuento por gruesa, en vez de millar, pues el consumo principal se verifica en los Estados Unidos en sacos de cinco gruesas cada uno, conteniendo los calibres americanos números 1 al 6, números 3 al 6, números 6 al 10 y números 11 al 20.

A la expresada Memoria acompaña un estado, por el cual se establecen los precios de venta de los corchos, calculados en moneda española y con arreglo á los diferentes calibres en números americanos y en milímetros, cuya lista de precios está tomada de la que no tiene establecida la empresa monopolizadora, y sobre cuyos precios conviene tener presente

que la Compañía hace fuertes descuentos.

Y finalmente, nuestro representante en Filadelfia, que en su trabajo ha procurado no olvidar ningún antecedente, por lo que merece todo género de plácemes, ha remitido al Ministerio de Estado algunas muestras de las clases y calibres que se emplean en los Estados Unidos, expresando en su detenido informe las condiciones de cada una de las muestras que remite, comparándolas con el producto español.

La Memoria del Sr. Congosto, cuya conducta desearíamos ver imitada por todos nuestros Agentes diplomáticos acreditados en el extranjero, termina con algunas recomendaciones que, dada su importancia, no podemos menos de copiar íntegras.

Dice así nuestro representante en Filadelfia:

«Y me permitiré añadir, además, que según mi opinión, nuestros fabricantes pueden llegar á hacer buenos negocios en este país, si se someten á las condiciones siguientes:
1.ª Dar al consumidor lo que desea y á lo que está acostumbrado.
2.ª Precios más bajos que los que rigen en este mercado.
3.ª Nombrar un representante que resida en este país y que trabaje con celo é inteligencia por sus intereses.»

«Dudo que ninguna casa de comisión emplee el tiempo y esfuerzo necesarios para fomentar el negocio, á causa de que las comisiones al principio serán insignificantes.

«Por otra parte, el fabricante español que tenga miras sobre este mercado, debe calcular que al principio los pedidos no serán importantes; debe acreditar el artículo español y hacer desaparecer la opinión general que existe: que el fabricante español no es esmerado, que es negligente é inexacto.»

«El mejor plan sería que los fabricantes se reunieran y pagaran un sueldo á un Agente en este país, concediéndole además una comisión sobre las ventas; teniendo cuidado que la persona que nombren conozca, no sólo este país á fondo y comprenda sus costumbres comerciales, sino que le sean familiares las equivalentes de nuestro país, no olvidando en la elección la integridad y buen sentido del elegido, muy necesario en todos los asuntos de la vida; pero sobre todo en el Comercio, y muy especialmente en el de este país.

«Una vez que encuentren un Agente que responda á estas condiciones, deben seguir sus consejos y no hacer cambiar de opinión á 20,000 farmacéuticos americanos.

«Sobre los descuentos he de hacer constar que varían según la calidad del artículo, circunstancias de venta y objeto á que se dedican. Por ejemplo, los que se destinan á la farmacia, tienen un descuento, para los vinateiros tienen otro y aún para los cerveceros es diferente.

«Estoy dispuesto á contestar á cualquier pregunta que se me haga referente á la industria corcho-taponera, salvo corrección, porque no tengo la presunción de saberlo todo; pero lo que he aprendido, poco ó mucho, á expensas de mi país, estoy á la completa disposición de los interesados que quier n consultarme.»

MIS CRISTALES.

Era yo niño y comenzaba á soñar despierto.

Mi madre me enseñó á contemplar el cielo como morada de Dios, y al hacerme fijar la imaginación en la tierra, relatábame todo cuanto en ella había sido

grande y digno de eterna mención.

Me refería pasajes bíblicos que me asombraban, y cuando hablaba de nuestra patria presentaba á mi vista multitud de héroes que pasaban ante mí con fantástica majestad, y yo los seguía con ánimo exaltado no dejándolos más que en el instante en que una impresión propia de la edad venía á preocuparme.

Mi cabeza ansiaba el férreo casco del guerrero, y por otra parte mis ojos hubieran brillado de alegría mirando mi cuerpo cubierto con los severos trajes del sacerdote.

Que el hombre tiene mucho de inocente, lo prueba constantemente su niñez, que refiriéndose al espíritu no se limita á una edad, sino que subsiste cuando nuevas ilusiones vienen á bullir en el alma.

Inocente era yo cuando al mirar en un ángulo de una antigua casa una larga cavidad cubierta de cristal tras el cual se ostentaba la melancólica imagen del crucificado, echaba á volar mi mente y maldecía al pueblo que realizando el mayor de los crímenes dió muerte al Verbo de Dios hecho carne.

Declinaban las tardes de la primavera, y el sol, surcando olas de luz parecía buscar puerto en el dorado Ocaso; las golondrinas volaban gorgoteando y muchas veces se inclinaban hácia el hueco ya descrito, y con sus alas suaves acariciaban el cristal que dejaban ver la efigie de Jesús.

Ningunas otras aves se acercaban allí, y la presencia de las golondrinas me confirmaba la creencia de que ellas fueron las que arrancaron las punzantes espinas á las sienes abatidas del Redentor, y ante este hecho mi fé crecía y se elevaba sobre todos mis pensamientos como el sol sobre la faz de la tierra.

Pasaron los años y seguí idealizando cuanto á religión se refería, y por fin ansioso de vestir el ropaje de ministro de Dios ingresé en un seminario; pero ¡ay! sueños místicos, arrobamientos celestiales, comparaciones de siglos creyentes por la época impía actual, todo fué acabándose, y profanas ideas sembraron la perturbación en mi ánimo.

Comenzaba á desengañarme, mas me consolaba la idea de que el desengaño no es otra cosa que el fénix, de cuyas cenizas brotan nuevas alegrías.

Llevaba dentro de mí mismo mi mayor enemigo; mi corazón, fuente de desconocidos anhelos, sus latidos eran aguijones que se clavaban en mi pecho con viva insistencia, como queriendo manifestarme que sólo atendiera á él.

Faltaba para mí algo indefinible y real; algo que fuese amargura y gozo, calma y agitación, realidad y esperanza.

Una mañana formé parte con otros compañeros de una procesión que recorría la ciudad, y detenidos entonando salmos tras una imagen, en cierta concurrida calle, mis ojos, fieles á mi pensamiento y rebeldes á lo que estaba practicando, fijáronse en todo aquello que lograba distraerme un poco.

Casualmente vi cerca de mí un cristal hermoso, tras el cual como en caprichosa prisión estaban varios retratos de individuos pertenecientes á los dos sexos.

Entre ellos como la palma escultural en medio de otros arbustos, se destacaba el de una mujer excepcionalmente bella á juzgar por la copia de su hermosura; parecía joven, y su semblante risueño y su mirada vaga y lisonjera atraían el espíritu que se deleitaba en su contemplación.

Tenía mi alma parada ante aquella vitela, y cuando fué preciso separarme de aquel lugar, me sentí hondamente contrariado, é interiormente protesté de lo que estaba efectuando, y no cesaba de volver mi vista atrás buscando el precioso retrato, mientras mi pensamiento, adelantándose á la realidad, forjaba escenas de ventura de que éramos participantes la hermosa que había visto en fotografía y yo.

Recuerdo que al día siguiente salí del seminario para no volver á penetrar en él.

Corrió el tiempo.

Cuando esperaba la tarde y tañía la campana acompañando con tristes sonos la muerte del día y pidiendo al mundo sus oraciones, yo, protegido por las sombras, llegaba cerca del cristal y sobre él, frente por frente del retrato, tenía el raro capricho de estampar un beso.

Frecuentaba los sitios más concurridos y recorría las más céntricas calles con el objeto de encontrar el precioso original cuya copia me había interesado tanto.

Mediaba la tarde, y en unión de un amigo paseaba por una espaciosa plaza conversando alegremente y á intervalos dirigiendo galantes frases á cuantas doncellas pasaban á nuestro lado.

Mi acompañante me tocó ligeramente en un hombro y me dijo con vivas muestras de entusiasmo: «¡Mira qué mujer!»

Dirigi mi vista en todas direcciones y por fin contemplé un balcón que cubría un elegante cierre de cristales en cuyas abiertas portezuelas se mostraba como un ángel en los brillantes dinteles del cielo, una joven cuya presencia me hizo enmudecer y abstraerme en todo cuanto no fuese ella.

Era la imagen que vemos al despertar de un sueño de ventura, era la misma que yo había mirado fotografiada, esbelta, alta, con sus cabellos cual líneas de oro, sus ojos azules compendiando la inmensidad del firmamento, su tez nivea y sus labios como dos encendidas hojas de una rosa movidas por el aura embalsamada de su aliento.

Los rayos del sol, al reflejarse en los cristales del cierre se abrillantaban y la envolvía en una aureola de luz que le daba un aspecto fantástico; su traje color de esmeralda ondulaba caprichosamente, cercábanla preciosas macetas de flores y en uno y otro extremo del balcón, cual encargado de evocar en su espíritu la alegría, cantaban prisioneros en lujosas jaulas dos melodiosos jilgueros.

No hay que decir que más que los cristales de la fotografía, los del cierre eran los que yo buscaba con vehemente impaciencia.

No es del caso relatar todos los medios que empleé para conseguir su amor, que al fin obtuve por ventura mía.

En una de esas noches serenas y apacibles en que hasta nos parece percibir el rumor que producen los besos que dan las ráfagas armoniosas de las brisas á los rayos de luz, ella y yo nos hallábamos sentados al amparo del precioso cierre y callábamos porque el amor es más grande cuando enmudece.

El aura penetraba por las entreabiertas portezuelas del balcón y después de besar su frente agitaba su cabellera haciéndola formar caprichosas ondas de oro, nos mirábamos silenciosos y conmovidos, y lanzábamos de vez en cuando entrecortados suspiros.

Yo contemplaba los cristales de sus ojos y tras de ellos descubría la inmensidad; en efecto, veía el infinito de su alma, en el cual desplegaba sus niveas alas el Ángel del Amor, en cuyos labios de grana jugueteaba la sonrisa de la felicidad.

Entonces sí que, olvidándome del pasado, me juzgué venturoso.

Recuerdo que, sin quererlo, tuve que separarme de ella, y que donde quiera que me encontraba no cesaba de recordar la anterior escena y exclamaba frecuentemente enajenado de gozo:

¡Qué hermosos son los cristales de sus ojos!

ENRIQUE REAL.

¡ACUERDATE!

(DE MUSSET)

Acuérdate cuando la fresca aurora Franquea su palacio al sol, su amado; Acuérdate cuando la noche llora Envuelta entre su velo plateado.

En medio de placeres que te invitan, Y de nocturnos sueños que te agitan,

Del bosque en la espesura
Oye, que alguien murmura
Con voz doliente á fé:
"¡Acuérdate!,

Acuérdate también, si la inclinencia
Del destino de tí me aparta un día,
Cuando el dolor, los años y la ausencia
Herido hayan de muerte el alma mía,
No olvides nunca mi amorosa llama;
Nada es el tiempo para aquel que ama,
Mientras mi pecho aliente
Dirá así tiernamente
Con amorosa fé:
"¡Acuérdate!,

Acuérdate cuando la tierra abraza
Mi cuerpo inerte con su brazo frío;
Cuando la flor, que en los sepulcros nace
Abra su fresco cáliz sobre el mío.
Yo jamás te veré; pero á tu lado
Irá siempre la sombra de tu amado.
Oye en la tenebrosa
Noche, la misteriosa
Voz con que yo diré;
"¡Acuérdate!,

JAIMÉ MARTÍ MIQUEL.

¡A MORIRSE TOCAN

ó elogios á toda orquesta.

Usted, lector apreciable hasta cierto punto, ha sido de muchacho más malo que Cain, ha dado á sus padres dos docenas de disgustos por día, se ha pasado la flor de la juventud aprendiendo la teoría de la transmisión del movimiento en los cuerpos elásticos sobre la mesa del billar y la elevación á potencias y la extracción de raíces de una peseta en el tapete verde; luego se ha casado usted y su pobre esposa está convertida en consistorio de cardenales y coronada de todo, menos de gloria; ha tenido usted hijos y les ha dado una vida de perros y una comida de gatos; algunas horas antes de morirle usted, tocaba á rebato la campanilla de su casa, manejada por las nerviosas manos de una legión de ingleses; ha sido usted, en fin, una calamidad pública y varias epidemias privadas. Sus parientes, amigos y conocidos le aplicaban toda clase de epítetos laudatorios, como café al natural, tirano en vino de Siracusa, tirador de sable, timador, tomador y taruguista, etc. etc.

Pero se ha muerto usted, así como sueña, pues según Eduardo de Palacio, todos nos hemos muerto al fin, y la escena cambia por completo.

—Pobrecito! —exclama su suegra de usted relamiéndose;— ¡era un ángel! Una vez le pegué un mordisco en un tobillo y se contentó con tirarme un tintero.

—¡Pobre marido mío! —gime la esposa.— Era un modelo de fidelidad conyugal. Fuera de su mujercita no le gustaban más que las rubias y las morenas. La única vez que quiso con una negra fué por equivocación... ¡Como era tan corto de vista!....

—¡Qué pérdida para la sociedad! —dice el jefe de negociado de la oficina donde garrapateaba por cuenta del Estado.— Pérez era un oficial quinto de los más laboriosos; antes de las doce ya estaba ahí, junto á esa mesa, mordiéndose las uñas y esperando el almuerzo. Nadie como él sabía emplear cinco cuartos de hora en poner en limpio una minuta con aquella letra que parecía clara y era yema, y merced á la cual pasaban inadvertidos todos los disparates gramaticales, porque nadie sabía descifrarla.

—Ah! ¡Don Pérez! ¡Don Pérez! —murmura melancólicamente el tendero de la esquina.— ¡Una buena persona!... Comía garbanzos de veinticuatro y en su casa se fregaba el vidrio con jabón de olor y una esponjita... En una semana me compró cuatro docenas de chorizo... y si no me los pagó fué porque no llevaba suelto. Y así sucesivamente.

Todas las faltas que tenía usted cuando vivía, se convierten en sobras después de muerto.

El que hablaba á tropezones, como andan los borrachos penosos, resulta orador grandilocuente; el que trazó el plano de un edificio, olvidándose de dejar sitio para la escalera, es notable arquitecto; el que predicó moralidad y vendió vinagre, sale con el título de bienhechor de la humanidad doliente bebiendo; el político que figuró en todos los partidos y estuvo en varias partidas, logró el diploma de consecuente; el egoísta fué desinteresado patriota; el lenguaraz, modelo de reserva; el libertino, modelo de esposos; el dilapidador, abanico de padres de familia; todos,

en suma, cuando se restan de los vivos, experimentan una metamorfosis tal, que no los conoce ni la madre que los parió.

Eso de que solo con morir se cobra buena fama, es evidente.

Que todos queremos tener buena reputación, es más evidente todavía.

Conque... ya saben ustedes el camino.

Váyanse muriendo ustedes.

Yo por ahora, me quedo, porque hago falta para hacer la oración fúnebre de los que se decidan á seguir mi consejo.

Y porque, como soy modesto, me ruborizaría al oír mis elogios, cuando hubiera fallecido del todo.

EUSEBIO BLASCO.

(Prohibida la reproducción).

EL LABRADOR Y LA AGRICULTURA.

El labrador es el rey de la creación. Su cetro es el arado, el azadón, la hoz, con cuyos atributos ó instrumentos cultiva la tierra y las plantas, hace producir á estas y á aquella los deseados frutos, y proporciona á todas las clases sociales el alimento necesario á su subsistencia.

La inamovilidad de la tierra fijó al hombre su residencia habitual, y en la tierra que el primer labrador eligió para vivir, hizo la casa; no muy lejos de la casa sembró y cultivó el trigo, el maíz, el centeno, la cebada, la avena, el arroz y otros cereales; alrededor de estos sembrados, plantó el castaño, el almendro, el nogal y otras plantas, y formó así el *Campo*... Más allá sembró la alfalfa, el trébol, el pipirigallo, la sulla, la serradilla y algunas otras clases de hierba para el ganado, y tuvo el *Prado*. Cerca de la casa, y en el sitio más abrigado, sembró las judías, las habas, los guisantes, los garbanzos, las patatas, las batatas, la remolacha, la zanahoria, los nabos, el cáñamo, el lino, plantó la vid, el naranjo, el limonero, el peral, el manzano, el cerezo, el albaricoquero y otras plantas frutales, y formó el Huerto ó Vergel; y de esta manera volvió á encontrar, por medio del trabajo, el paraíso perdido, perfeccionado por la agricultura.

La paralización de la agricultura paralizaría todo movimiento de vida moral, intelectual y material, y dejaría sin vida y sin relación á los pueblos. Porque el grano de trigo, el de maíz, el de centeno, etc., al circular de uno á otro mercado, además de librar al hombre del hambre le permite dedicarse á las artes, á las ciencias, á la industria, al comercio y á la política. Por esto el hombre comulga con la pasta de la Eucaristía, formada de harina de trigo; bendice en la mesa el pan redentor y besa la migaja que encuentra caída en el suelo.

Sin agricultura no habría cereales, ni legumbres, ni raíces, ni tubérculos, ni frutos sabrosos, ni plantas textiles, ni tintóreas, ni de azúcar, ni animales domésticos, y careceríamos de pan para saciar nuestra hambre, el vino para pagar nuestra sed y para brindar por la Patria y por la amistad. Y al faltarnos el campo, el huerto, el altar, el hogar y la familia, no tendríamos á quien consagrar nuestro pensamiento ni nuestro amor.

El hombre no tuvo patria hasta que abrió el primer surco con el arado, el azadón ó con cualquier otro instrumento: el día que deje de arar ó cabar y sembrar la tierra, y de plantar y podar la vid y el árbol, perderá esa patria que ganó con el sudor de su frente. Por esto, para apreciar el estado de una nación ó de un pueblo cualquiera, basta conocer el estado de sus labradores.

El labrador ha sido muy considerado en todas las épocas, menos en la actual, particularmente en España, donde está agobiado con toda clase de tributos, y apenas puede vivir.

El trabaja, paga, no cobra del presupuesto, y aunque á veces no puede atender á sus necesidades más perentorias, ni cultivar sus campos, ni mejorar su situación, calla.

Todos reciben algún beneficio, auxilio, alivio ó perdón en sus destinos ó en las penas que han merecido y sufren por las faltas que han cometido, excepto el labrador.

El militar, el empleado, el jornalero, el criado... etc., obtiene de cuando en

cuando alguna cruz, el aumento de sueldo ó de salario; el criminal que mata ó robá, recibe el día del santo del rey ó el de sus cumpleaños y el de Jueves Santo, ó con cualquier otro motivo, un indulto, ó conmutación de pena; en cambio, el labrador, que no ha cometido ninguna falta y que, con su trabajo, hace de la tierra árida, tierra productiva, no recibe ninguna gracia en esos días ni en ningún otro.

El, para pagar la contribución y otras gabelas, vende sus mejores frutos y come los peores. Además, dá sus hijos para el ejército, y ese ejército que ayuda á pagar, y en el cual tiene á sus hijos, no siempre defiende sus intereses que son los de la Patria; antes por el contrario, se pone á veces del lado del Gobierno que le reduce á la miseria para satisfacer gastos innecesarios.

El contribuye á pagar la instrucción pública, y muchos no pueden educar á sus hijos, porque en los pueblos donde viven no hay maestros.

El contribuye á pagar las obras públicas, y carece de vías férreas y de caminos para transportar económicamente sus productos al mercado. Por esta causa y por los grandes impuestos que paga nuestra agricultura, que fué un día la más floreciente, produce hoy poco y caro, y está en decadencia, y la industria paralizada, lo mismo que el comercio.

Todo vive á costa del labrador: los hombres, los animales, las aves, los pájaros hasta los reptiles. Verdad es que los animales, los pájaros y aún los reptiles, á cambio de la hierba, del grano y de la fruta que le comen, le compensan: los primeros, con el trabajo que le hacen, y los segundos por los gusanos que le matan. El gobierno es, quizá, el que le causa más daño y más gasto. Por esta causa, el labrador le tiene más miedo al alguacil que le embarga sus fincas, sus frutos ó el arado, para pago de la contribución que al lobo que le mata sus ganados, y que á la zorra que le come sus gallinas.

Otros enemigos terribles que tiene el agricultor: los falsificadores ó adulteradores que reemplazan el vino y aguardiente de uvas por los que ellos confectúan con sustancias vegetales ó minerales.

Hay pueblos que hasta se ha llegado á falsificar y adulterar la harina de trigo.

Para salvar á España de la situación precaria en que se encuentra, es preciso proteger la agricultura, rebajando las contribuciones, particularmente la territorial, suprimir algunos impuestos, reducir otros, abrir vías de comunicación entre los pueblos agricultores y los diferentes mercados; exigir á las empresas de ferrocarriles rebajas en las tarifas para toda clase de productos y mercancías; exigir al Banco de España mayor garantía en oro para los billetes que tiene y tenga en circulación; practicar la equidad y la justicia, y, en fin, transformar lo todo.

Mientras esto no se haga, el labrador español será un pária y vivirá muriendo.

F. L.

Opera italiana.

¡Magnífico! hermoso! deslumbrador!

Hé aquí las frases que se escapaban de todos los labios en la noche del sábado último al penetrar en el elegante coliseo de López de Ayala.

Una sola mirada era insuficiente para apreciar aquel conjunto de hermosa tan artísticamente esparcido por la amplia sala.

Los palcos, plateas y butacas se veían alegres, embellecidos por encantadoras deidades cuyos primores hacían resaltar los torrentes de luz que arrancaban á las joyas los más delicados colores.

Digamos con Campoamor.

Y si los ojos se tienden,
ven por doquiera que pasan,
cabellos que el alma prenden
serenos ojos que encienden,
húmedos labios que abrazan.

Preparábase una noche deliciosa; una de esas que deleitan el alma y cuyos recuerdos viven constantemente en la memoria, para alejar del corazón sus infortunios.

¿Cómo olvidar aquel cuadro al que las más lujosas damas y las bellezas más juveniles les prestan sus matices, sus colores más vivos y sus líneas más caprichosas?

Sigamos al poeta.

Brotando desdén y amores,
pintado de sus ojos bellos
los transparentes fulgores...
seguid, y no esteis, pintores,
embebecidos en ellos.
Pintad la belleza suma
de la mejilla y la frente,
y aquella tez transparente
que el lustre roba á la espuma,
y su pureza á la fuente.
Esos fantásticos seres
que altiva forja la mente
de ángeles, luz y mujeres,
fruto de un alma que siente
sed de amorosos placeres.

¡Imposible! ¡Imposible!

Con citar los apellidos de las señoras y señoritas que asistieron, ellos os darán idea exacta del pintoresco aspecto de nuestro hermosísimo teatro en noche tan solemne para el arte y en la cual se presentaba por vez primera ante nuestro público una de esas criaturas á quienes Dios ha concedido el raro privilegio de dar á su voz el acento que conmueve y arrebatada y á su corazón el sentimiento hermoso para expresar los más tiernos afectos.

Como en primorosos búcaros, veíanse en palcos y butacas formando delicioso conjunto, las señoras y señoritas de Antón, Baena, Crespo (D. Benito), Izquierdo, Barredo, Lopo, Sánchez Rivera, Rincón, Marcilla, Martínez (D. Salustiano), Alvarez, Gazapo, Sánchez, Casas, Olleros, Galache (D. Joaquín), Akar, Llera, Higuera, Saavedra, Porrás, Abarrátegui, Romero, Ardila, Vazquez (D. Eduardo), La Hoz, Paulino, Rincón (D. José), Sarró, Veguer de Molano, Temple, Crespo (D. Matías), Carrillo, de Miguel y Guerra, Fuentes, de Mignel (D. Emerio), Flores, Llofrú, Agudo, Soler, Ordoñez, Albarrán de Orduña, Villaoz, Orduña de la Hera, Sabater, Oseti, Castro (D. Leopoldo), Alba y Burgos, Alba (D. Manuel), Ortiz, Carande, Gonzalez (D. José), Gijón, Manso, Torralbo, Mantilla, Figueras, Orellana de Burgos, Mifsut, Muriel, Franco, Castañer, Muslera, Blanco, Pérez de Berbén, Pérez de Galache, Trujillo, Serrano y González (D. Casimiro).

Cantábase la bellísima ópera *Fausto* del inspiradísimo maestro Carlos Gounod, esa hermosa producción en la que tantos y tantos artistas notables mostraron sus facultades, ya en los coros originales que contiene; en el vals; en la cavatina; en la difícilísima aria de las joyas, en los apasionados y picarescos duos y en la brillante marcha una de las que con más inspiración se escribieron. Cantábase *Fausto* y como si faltara algo para la gran solemnidad artística que se preparaba había de cantarla la eminente diva, Mila Kupffer.

Altiva como el cedro, con la blancura de la nieve en su rostro, el carmin en sus mejillas, jugando en su frente los hilos de oro de su cabellera hermosa, con seductora coquetería y vestida con estudiada sencillez para realzar su elegancia, presentóse en el palco escénico, entre aplausos, la eminente diva quien saludó con graciosa inclinación de cabeza á aquel público deseoso de escucharla y que por modo tan cariñoso dábase la bienvenida.

La Kupffer que apareció en el segundo acto, dejó escapar de su garganta algunas notas inspiradísimas que se perderían... y como una de esas ráfagas luminosas que cruzan los cielos dejando en ellos por breves instantes temblorosa claridad, así la arrogantisima estrella cruzó la escena perdiéndose ante la multitud que la ocupaba y que la siguió con la vista sorprendida ante aquella *cheleto aparichione*.

Desde aquel momento la Kupffer triunfó en todos los espectadores, los aficionados de pura sangre elogiaban el timbre agradabilísimo, la frescura y el volumen de su voz; las señoras admiraron su arte, su gentileza, su gusto, su elegancia.

Terminó el acto entre grandes aplausos, los artistas fueron llamados á escena repetidas veces y la Kupffer entre ellos mostróse contenta y satisfecha.

Cantó el acto tercero y en él el aria de las joyas con muchísimo gusto, aquellas filigranas fueron dichas con una naturalidad encantadora, en el duo compartió los aplausos con el Sr. Roura que estuvo bien en toda la obra mostrándose amante apasionado y cantando con sentimiento; pero en donde la Kupffer nos demostró lo que vale como trágica fué en el cuarto y quinto acto donde las pasiones se encienden, las luchas se agigantan y se necesita de todo el talento de una verdadera maestra para

no traspasar la línea imperceptible que separa lo sublime de lo ridículo.

Tan admirablemente expresaban sus actitudes y su semblante la lucha profunda de un alma, que el público la seguía hasta en los más pequeños detalles con su religioso silencio, con esa curiosidad que se presta siempre a los grandes artistas cuando llegan para ellos esos momentos de verdadera inspiración. En el acto quinto al recordar los placeres de su juventud, tuvo acentos felicísimos que unieron todas las manos para aplaudirla con estrépito.

¡Es una trágica admirable!
¡Es una actriz de primera fuerza!
Cuando se cae desmayada parece que se levanta a los cielos!

El notable barítono Sr. Laban que hacía el Valentin, cantó con el gusto y la delicadeza á que nos tiene acostumbrados, rayando á gran altura en el cuarto acto que dijo con pasión.

Hizo de Liebel la señorita Blasco, esa que podemos considerar como de casa, según dice un apreciable colega y en verdad que cantó con mucho gusto la bellísima y resalada *Cármén*.

Boldú, que en todas las obras está muy bien, sacó partido de *Meñistófes*, caracterizándolo á conciencia y sobresaliendo en la serenata del cuarto acto y en todo el segundo.

El coro de los viejos muy afinado; bastante bien el del vals, y la orquesta muy afinada toda la noche, por lo cual fué llamado á escena el maestro Camaló entre aplausos, que no escatimó el público para todos.

El miércoles irá *Giaconda*, y en esta obra la Kupffer está inimitable.

Anoche nos decía la eminente diva hablando de *Giaconda*: es una de mis favoritas; pero trabajo en ella mucho.

Deseamos á la Kupffer en aquella obra un nuevo triunfo y á la empresa un lleno.

Ayer, domingo, apareció *Cármén* en escena tan graciosa como siempre.

Un amigo, algo aficionado á la rima, nos remite el siguiente romance, que publicamos con mucho gusto:

Á UNA TIPLE.

Hay en el teatro de López de Ayala una actriz muy mona una actriz muy guapa que cuando aparece vestida de maja á las andaluzas le da tres y raya. Su voz es tan dulce como una plegaria y tiene unos ojos; tiene unas pestañas negras, que defienden aquellas miradas en donde se enredan millones de almas. Su boca es criadero de perlas y nácar; sus labios bermejo aumentan sus gracias; sus piés son muy breves, su talle... de palma que mueve la brisa con mucha elegancia; le sobra el ingenio jamás en su alma penetró la envidia que envenena y mata; y en fin, es tan linda, y tan resalada, que en *Cármén* no hay otra *Cármén* con más gracia.
¿Qué quien es?
La Blasco.
—Me lo figuraba.
—¡Valiente chiquilla!
—¡Vaya una jitanal!

UN MUDO.

Bibliografía.

GEOGRAFIA

DE LA PROVINCIA DE BADAJOZ.

Tratado enciclopédico de dicha provincia por D. Antonio Muñoz de Rivera, Maestro de primera enseñanza superior y titular de la primera elemental de niños de Hornachos, con un prólogo de D. Francisco Franco y Lozano, Director del Instituto de segunda enseñanza de la capital.

Tal es la portada del libro que hemos recibido; la firma del prologuista es más

que suficiente para áun sin conocer la obra, juzgar del mérito de la misma.

El libro, que forma un tomo de 180 páginas, es un verdadero trabajo demográfico perfectamente detallado de nuestra provincia, siendo además de estimar en él, ser el primero que de su clase ha visto la luz pública.

No podemos menos de recomendarlo al público en general y en particular á los hijos de Badajoz, pues en sus páginas se encuentran datos curiosísimos é importantes.

CARTA DE UN SOLDADO ARAGONÉS

Querida Rosa: Abril vente; Sabrás, maña, que asiendo hoy dende soldao á asistente; y que es ya casi teniente el jefe con quien me voy.

Sabrás que dende el momento que me registró el sargento del batallón cabo á rabo, pensé que me harían cabo segundo del regimiento.

Y por güenas relaciones y empeños que hemos tuvido, cepillé los pantalones y me dieron los galones de limpio y de distinguido.

Pero ya soy asistente y ya gano alguna cosa; si te deja, pues, tu gente, coga la ropica y vente por estos Madriles, Rosa.

Aquí aprenderás á hablar á estilo de Andalucía; aquí se dice *cayar*, *cabayo*, *chula*, *chiyar*, y... otras cosas, maña mía.

Y todos llevamos guantes, porque en Madrid siempre es fiesta, y vamos tan alegantes á los cafeses cantantes á ver bailar con orquesta.

Pero nada sin tí quiero: conque no hagamos el tonto, que yo por verte me muero: si tu afeto es verdadero, por Dios, Rosa, vente pronto.

Sin más por hoy, espresiones al que pregunte por mí; dispensa tantos borrones, como en otras ocasiones te los despeno yo á tí.

Y adiós maña, adiós Rosica: perdona haya andao reacio pa escribirte esta esquelica; reza á nuestra Pilarica por ta probe... Gonfacio.

Post data: Como ya sé que echais tienda (es un decir) cuando pueda mandaré una recolección de culímetros pa medir.

Señas:
A Gonfacio Valiente, distinguido y coraero. Madrid.—Soldado asistente de un jefe casi teniente de la cuarta del primero.

Por la copia,
ANGEL PARDO ARAGUES.

Cuestiones del día

Madrid 3 de Noviembre de 1894.

La ponderación posibilista.

El Sr. Abarzuza ha aceptado la cartera que por telégrafo le ofreció ayer el señor Sagasta por conducto del jefe de los antiguos posibilistas. Primero dijo en un despacho que dirigió al Sr. Castelar, que no aceptaba; pero luego á otro telegrama que éste le dirigió aconsejándole que no despreciara el ofrecimiento, contestó, no al Sr. Castelar, sino á otra persona, manifestando que aceptaba la cartera y que no se ponía inmediatamente en camino porque tenía que dejar antes arreglado en París un asunto de interés para él.

Contando, pues, con el Sr. Abarzuza, tenía ya anoche el Sr. Sagasta arreglada la lista de ministros que pensaba presentar hoy á la Reina.

Pero todo se ha descompuesto, porque ya no será ministro el Sr. Abarzuza (?). Se lo hemos oído asegurar á un ministerial bien enterado. Le preguntamos cómo se explicaba que después de haber aceptado el Sr. Abarzuza, no fuera ministro, y entre otras cosas nos contestó lo siguiente:

La cartera le fué ofrecida al Sr. Abarzuza por conducto del Sr. Castelar dos veces; á la primera contestó que no aceptaba, y esta contestación se la mandó al

tribuno; á la segunda dijo que aceptaba, pero esta respuesta no fué dirigida al señor Castelar, y por eso se ha incomodado mucho éste, interponiendo su influencia para que el Sr. Sagasta desista del señor Abarzuza para la formación del gabinete.

Nuevas conferencias.

Descompuesta la combinación que estaba hecha, contaba con el Sr. Aguilera el presidente del Consejo para llenar un hueco que había; y hé aquí que surge un nuevo inconveniente.

El Sr. Moret estuvo esta mañana á ver al Sr. Sagasta para decirle que habiendo sabido que en la conferencia de la otra noche se habló de la personalidad de su Sr. amigo el Aguilera, de ninguna manera contara con él para el ministerio, porque desde el momento en que se ponía á discusión su significación y su conducta política, no le era posible aceptar.

Las cosas han vuelto al estado que tenían el jueves, y el Sr. Sagasta comienza de nuevo las consultas y las combinaciones de nombres.

El Duque de Almodovar ha renovado sus esperanzas.

A las cinco y media de esta tarde ha entrado en la Presidencia el Sr. Puigcerver, y allí continua conferenciando con el Sr. Sagasta á la hora en que escribimos estas líneas.

Cuestiones de Hacienda

El Sr. Maura ha estado hoy en el Ministerio de Hacienda, donde ha conferenciado con el Sr. Salvador y Rodríguez.

Se han ocupado en el examen de algunos antecedentes, relacionados con los presupuestos y probablemente con el proyecto de empréstito y del canje de moneda en Puerto-Rico.

Ultima hora.

Ya en el momento de cerrar esta carta ha terminado la conferencia del Sr. Puigcerver.

Ha dicho que no hay dificultad alguna; pero que se está estudiando la manera de repartir las carteras de modo que sean de-

semeñadas por los que estén más indicados por sus conocimientos.

La candidatura del Sr. Abarzuza está decididamente descartada. Vuelve á sonar el nombre del Sr. Romero Girón.

El Telégrafo.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL EN MADRID)

Madrid 4 (10'10 n.)

Esta tarde juró el siguiente ministerio:

P. sin cartera Sagasta.
Estado Groizard.
Guerra L. Dominguez.
Marina Pasquin.
G. y Justicia . Maura.
Hacienda Salvador.
Gobernación . Capdepon.
Fomento Puigcerver.
Ultramar Abarzuza.

Madrid 4 (11'30 n.)

Mañana por la noche se reunirán los Ministros en Consejo para acordar el programa del ministerio y la circular que ha de dirigirse á las Audiencias, Gobernadores y representantes diplomáticos.

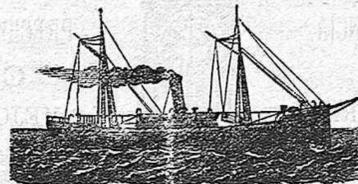
Madrid 5 (12'30 m.)

Hasta el jueves próximo no se celebrará Consejo de Ministros presidido por la Reina.

Durante la presente semana se reunirán los Ministros todas las tardes en la presidencia para tratar de los asuntos más urgentes.

Madrid 5 (1'15 m.)

Varios funcionarios públicos han anunciado su dimisión, entre ellos los Sres. Vincenti, Director de Instrucción pública y el de Comunicaciones señor Montilla.



SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Vapores que prestarán servicio en el mes de Noviembre de 1894.

LINEA DE LAS ANTILLAS.—Día 10 de Cádiz el vapor "C. de Santander," su capitán, D. Antonio García; día 20 de Santander el vapor "Alfonso XIII," su capitán, D. Jesús López; día 30 de Cádiz el vapor "Montevideo," su capitán, D. G. Carreras.

LINEA COMERCIAL DE PUERTO RICO.—Día 5 de Santander y 7 de Vigo, el vapor "San Ignacio" su capitán, D. P. Payona.

LINEA DE FILIPINAS.—Día 9 de Barcelona el vapor "I. de Mindanao," su capitán, don M. Deschamps.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Día 2 de Barcelona y 7 de Cádiz, el vapor "C. de Cádiz," su capitán D. S. Moreno.

LINEA DE MARRUECOS.—Día 18 de Barcelona el vapor "Rabat," su capitán, D. L. Camps.

LINEA DE TANGER.—Salidas de Cádiz: Lunes, Miércoles y Viernes. Salidas de Tanger: Martes, Jueves y Sábados.

Para más informes, en Badajoz, calle de la Sal, 15, Sres. GONZALEZ Y GARCIA, Agentes de Aduana y transportes con servicio de camionage á la estación ferro-carril.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

COMPAÑIA DE NAVEGACION A VAPOR AL PACÍFICO, POR LOS VAPORES

Correos Ingleses.

Estos magníficos buques salen de Lisboa dos veces al mes para Pernambuco, Bahía, Río Janeiro, Montevideo, Buenos Aires, Valparaiso, Talcahuano Caldera, Arica, Mollenda y Callao.

Se despachan billetes de pasaje de tercera clase para Santos y Río Grande do Sul, además de los super ores puntos mencionados.

Se facilitan detalles y se venden billetes en el establecimiento de pianos y armas de don Antonio Covarsí, calle de la Soledad, núm. 29, Badajoz.

ALMACEN DE ARMAS Y EFECTOS DE CAZA

DE

ANTONIO COVARSI

AGENTE DE ADUANAS.

CALLE DE LA SOLEDAD, NÚMERO 29, BADAJOZ.

ESCOFETAS

ESPAÑOLAS, INGLESA, BELGAS Y RIFLES NORTE AMERICANOS, CUCHILLOS DE MONTE DE TOLEDO

É INGLESES, PRECIOSA COLECCIÓN DE REVÓLVERS DE BOLSILLO.

POLVORAS DE TODAS CLASES.

MONTURAS, ESTRIBOS, CABEZONES, BBIDAS, BOCADOS, ETCÉTERA, ETCÉTERA.

ESPECIALIDAD EN CARTECHOS «INFALIBLES» CALIBRE 12 Y 16 DE FUEGO CENTRAL Á TRE

PESETAS EL CIENTO.

ALMACEN

de pianos, música, órganos é instrumentos para bandas y orquestas.

Se facilitan catálogos gratis al que los pida, señalando si ha de ser el de armas ó el de instrumentos músicos.

Calle de la Soledad, núm. 29, Badajoz.

LAS AMERICAS.

COLONIALES Y PAQUETERIA
DE
Juan Nicolas.

MANTECA DE VACA á 3 pesetas kilo, para la presente temporada.
HIGOS DE LEPE superiores á 50 céntimos kilo.
Zapatería, núm. 3 y Correidores, núm. 2.—BADAJOZ.

INTERESA AL

Público tomar solamente los CHOCOLATES VERDAD para no sufrir molestias en la digestion que producen los malos productos alimenticios. Pedir los CHOCOLATES VERDAD de Fernando Nicolas y Hermano. Se encuentran de venta en todos los Establecimientos de esta capital.

GRAN RELOJERÍA SUIZA

DE
CASO CABRERA.
21, CONSTITUCION, N.º 21, 21, CONSTITUCION, N.º 21,
(JUNTO A LA MINERVA). (JUNTO A LA MINERVA).
BADAJOZ. BADAJOZ.



PRECIOS SIN COMPETENCIA.
CADENAS
LO MEJOR Y MAS BARATO.

Relojes de oro, acero, plata, plaqué y níquel, de las más altas novedades. Cuadros de París, reguladores y relojes de sobremesa con candelabros. Se empavonan relojes de acero ya sea en negro, mate ó brillo, incrustaciones de oro, letras de enlace y cuantos caprichos se deseen. Ponense los relojes de acero viejos, nuevos por poco dinero.

Composturas con garantía.
Plaza de la Constitución, núm. 21, Badajoz.

CENTRO GENERAL

DE
SEGUROS DE QUINTA.

DIRECTOR: DON FELICIANO SALUSTIANO.
OFICINA CENTRAL: TOLEDO, 59. MADRID.

Este Centro, el más antiguo de los de su clase en España, es el que verifica mayor número de seguros todos los años, por las garantías que ofrece, exacto cumplimiento de sus compromisos y economía de precios.

Por 750 pesetas libra del servicio de las armas en la Península y Ultramar al mozo asegurado; pero de corresponderle cualquiera de estas suertes, aumentará el contratante doscientas pesetas antes de que termine el mes de Febrero siguiente al sorteo.

Por 800 pesetas á prima fija, y sin más aumento, deja libre del servicio activo en la Península y Ultramar al quinto contratado.

Por 125 pesetas quedarán exento de servir en Ultramar el individuo que se asegure.

Por 75 pesetas se librará del servicio en Ultramar al mozo objeto del seguro; y de tocarle esta suerte, el contratante aumentará cuatrocientas veinticinco pesetas antes de que finalice el mes de Febrero siguiente al sorteo.

Advertencias.—Los depósitos se constituirán, al formalizarse el seguro, en el Banco de España, casas de Banqueros ó Comercios de garantía para los interesados.—No podrá el Centro retirar los referidos depósitos hasta que entregue á los individuos asegurados, que les corresponda la suerte por que contraten, el documento de estar exentos del servicio de las armas.—Los que aseguren solo la suerte de Ultramar, y sean librados de ella por este Centro, quedarán también relevados del servicio activo en la Península.

Representantes en Badajoz: D. Antonio Barquero Campos, calle de la Sal, núm. 25; y D. Miguel Vazquez Lopez, calle de Zelendes Valdés, núm. 43.
Depositario: D. Rafael Trujillo y Sanchez, Agente de Negocios, calle de San Blas, núm. 26.
Representantes en todas las cabezas de partido y pueblos de importancia.

¡LA MÁS ALTA RECOMPENSA CONCEDIDA EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE CHICAGO!

LA COMPAÑÍA FABRIL «SINGER»

HA OBTENIDO 54 PRIMEROS PREMIOS

Siendo el número mayor de premios alcanzados entre todos los expositores, Y MÁS DEL DOBLE DE LOS OBTENIDOS POR TODOS LOS DEMÁS FABRICANTES DE MÁQUINAS PARA COSER, REUNIDOS

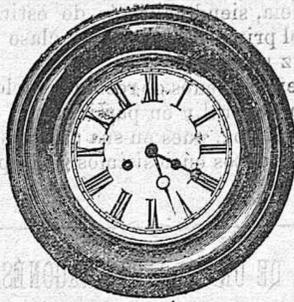
19. PLAZA DE LA CONSTITUCION, NÚM. 19.

CATALOGOS ILUSTRADOS
GRATIS

BADAJOZ.

CATALOGOS ILUSTRADOS
GRATIS

GRAN TALLER DE RELOJERÍA
DE R. MENDEZ.



14, GOBERNADOR, 14.
PISO 2.º

14, GOBERNADOR, 14
PISO 2.º

TARIFA DE PRECIOS

Repaso.....	Pesetas	2
Limpieza.....	—	1
Muelle real (cuerda).....	—	2 50
Muelle de salto.....	—	1 50
Arbol de volante.....	—	3
Cilindro.....	—	4
Espiral.....	—	2
Centro rubí.....	—	1 50
Poner piñón á cua quiera rueda.	—	2 50

Se compra oro plata.
NOTA. Los trabajos en relojería grande, son convencionales, y tanto éstos como aquellos van garantizados con recibo por un año.

OTRA. El dueño de este acreditado taller, agradecido á los grandes favores que el público de Badajoz le dispensa con sus muchos encargos y deseando demostrar su agradecimiento á su infinita parroquia, no tiene inconveniente dar al público (como lo hace) la adjunta tarifa de precios.

COLEGIO DE 2.ª ENSEÑANZA.

Director: Don Manuel Torrejón y Ruiz
MÉRIDA.

Se admiten internos.
La matrícula ordinaria estará abierta hasta el 30 de Septiembre, y la extraordinaria hasta el 31 de Octubre.

Los 20 años de excelentes y no interrumpidos resultados de este Colegio, son la mejor garantía para los padres.

Rambla de Santa Eulalia núm. 23.

Banco Vitalicio de Cataluña.

Compañía general de Seguros sobre la vida, á primas fijas. Domicilio en Barcelona: Ancha 64.
CAPITAL DE GARANTIA

10.000,000 DE PESETAS.

Las cuentas del último bienio arrojan los siguientes datos:

Capital suscrito.....	Ptas.	18.621.563'27
Activo.....	"	15.004.875'94
Siniestros pagados.....	"	989.228'93
Capitales en curso.....	"	39.364.854'77
Reservas.....	"	4.057.722'87

En todas las provincias tiene esta Compañía española Delegaciones y persona para fomentar el seguro sobre la vida que tan útil es á las familias.

Delegado, D. Atanasio Ramirez del Molino.—Inspector, D. Manuel Macías.—Agentes, D. José M.ª Aguilar y D. Sebastian Vieira.

Librería y Centro de Suscripciones

DE
VENTURA BLANCO IZQUIERDO
CALLE DE SEVILLA, NÚM. 17
ZAFRA.

En este establecimiento de Librería se hacen toda clase de trabajos de Imprenta, como son tarjetas, papel y sobres timbrados, libros, talonarios, etiquetas, anuncios, facturas y esquelas de defunción y enlace, se reciben anuncios para los periódicos de la provincia.

Calle de Sevilla, núm. 17, Zafra.

ACADEMIA DE DIBUJO

DIRIGIDA POR
D. E. LOPEZ BLANCO
EXDELINEANTE DEL REAL
ALCAZAR Y COMANDANCIA DE INGENIEROS
DE TOLEDO.
HONORARIOS MENSUALES.
Lineal, figura ú onamental 5 pesetas.
Calle de Prim, núm. 9, pral.

MORRHUOL
CAPSULAS EUPÉPTICAS
DEL DR. PIZA
PRIMERO ACTIVO DEL ACEITE DE HIGADO DE BACALAO
PRIMER PREPARADOR ESPAÑOL DE DICHO MEDICAMENTO
PREMIADO CON MEDALLA DE ORO EN LA
EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA 1889.

ANTONIO MUÑOZ.

CALZADO DE LUJO

San Juan núm. 24

PASAMANERÍA Y CORDONERÍA

DE
CÁNDIDO RUFETE.

Se fabrican flecos, borlas, agremanes, alzapaños y todo lo concerniente al ramo de tapicería.

Especialidad en adornos para vestidos y abrigos para señoras. Se hace toda clase de obra de iglesia y artículos para militares.

20, calle de la Soledad, núm. 20.
BADAJOZ.

Colegio de Ntra. Sra. de la Piedad de Almendralejo

INCORPORADO AL INSTITUTO DE BADAJOZ.

Director-propietario

D. FRANCISCO DE DIOS VIVAS

LODO. EN FILOSOFÍA Y LETRAS.

En este antiguo y acreditado establecimiento, cuyos brillantes resultados son de todos conocidos en los diez y ocho años que lleva de existencia, queda abierta la matrícula desde el 1.º de Septiembre. Se remiten reglamentos.

COLEGIO PAX-AUGUSTA

Premiado con MEDALLA DE ORO

EN LA

EXPOSICION REGIONAL EXTREMEÑA.

DIRECTOR

DON LEON POZAS Y POZAS.

23, GOBERNADOR, NUM. 23.

Se admiten alumnos internos, externos, pensionistas y medio-pensionistas de 1.ª y 2.ª enseñanza.

El lisonjero resultado obtenido por los alumnos de 2.ª enseñanza que en el curso han estudiado en el mismo y el número de premios que éstos han conseguido por oposición, justifica por modo elocuente que no en vano ciframos nuestras esperanzas en el trabajo, motor honroso que constituye la más hermosa y positiva garantía para las familias. Pidanse reglamentos.

PLANCHADORA Y PEINADORA

7, LAGARES, NÚM. 7.

Camisas con brillo esmerado, 25 céntimos.
Idem sin brillo, 15.
Asiste también á las casas donde se la llama.

7, CALLE DE LAGARES, 7.

Imprenta de Uceda Hermanos.